

VOZ, CREATIVIDAD Y CREACIÓN DE UN ESPACIO PÚBLICO

El impulso de la radio y los teléfonos móviles como creadores de un espacio público y democrático en el África subsahariana

José María Perceval

Profesor Agregado

Departamento de Periodismo. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona. Campus UAB. Cerdanyola del Vallés. C.P. 08193. Tel. 93 581 16 89. JosepMaria.Perceval@uab.es

Santiago Tejedor

Profesor Lector

Departamento de Periodismo. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona. Campus UAB. Cerdanyola del Vallés. C.P. 08193. Tel. 93 581 44 75. santiago.tejedor@uab.es

Resumen

La aportación "Voz, creatividad y creación de un espacio público. El impulso de la radio y los teléfonos móviles como creadores de un espacio público y democrático en el África subsahariana" reflexiona sobre la situación e impacto de la radio en el África subsahariana. Particularmente, esta zona ha entrado en la edad de la era de la reproducción y el intercambio de opiniones y resoluciones mediante la transmisión técnica y la reproducción. Igualmente, se ha introducido en la época del estrés y ha perdido esa inocencia de la mirada directa a la vez que ha ganado un mundo de nuevas y peligrosas posibilidades.

Palabras clave

Radio, África, Sáhara, democracia

Abstract

The paper "Voice, creativity and creation of a public space. The impulse of the radio and the mobile telephones like creators of a public and democratic space in the sub-Saharan Africa" explains the situation in the sub-Saharan Africa related to the media. This zone has entered the age of the reproduction and the exchange of opinions and resolutions by means of the technical transmission and the reproduction. It has entered probably also in the epoch of the stress and has lost this innocence of the direct look and has gained(earned) a world of new and dangerous possibilities.

Key words

Radio, Africa, Sahara, democracy

Introducción

Ni la radio oficial ni la televisión pública, ni mucho menos la producción impresa de lo escrito, han tenido una influencia decisiva para el cambio de prácticas cotidianas en el Sahel. Han sido otros soportes de la voz los que han resultado más decisivos aunque parezcan laterales al gran desarrollo de los medios en occidente: la radio portátil y el móvil. Las razones hay que buscarlas en las características económicas, sociales y culturales de las sociedades subsaharianas. Con unas redes de comunicación internas muy fuertes basadas en grupos pequeños y coherentes de pastores y ganaderos, donde la transmisión oral era fundamental para la comunidad, se han mantenido resistentes hasta la llegada de la transmisión de voz sin hilos que ha revolucionado aspectos fundamentales de su existencia y sus prácticas cotidianas.

La falta de estados fuertes y de sociedades urbanas desarrolladas explica la incidencia menor de las redes de televisión y de radio oficiales que no han podido extenderse en estos extensos países del sahel como en otros lugares del mundo descolonizado. Hasta la llegada de la transmisión de la voz sin hilos, la tradición oral ha resistido perfectamente esta intromisión del estado.

La voz que era el soporte fundamental en estas sociedades para mantener la tradición y la identidad del grupo, se convierte – a través de nuevos soportes como la radio portátil o el móvil –, en un elemento para el cambio, en un soporte de nuevas experiencias, conocimientos y correspondencias que dan lugar a cambios a los rituales habituales de interacción y promoción en las rela-

ciones interpersonales llegando a la conformación de una nueva esfera pública antes inédita.

Una canción popular, ‘teléfono’, del cantante senegalés en leguaje wolof, Yuoussou N’Dour, se rebela contra los cambios que ha introducido la transmisión de la voz sin hilos: “Yo no veo ya a mis amigos / Yo quiero ver tu cara / no deseo recibir tus llamadas/ quiero verte”¹.

África subsahariana ha entrado en la edad de la era de la reproducción y el intercambio de opiniones y resoluciones mediante la transmisión técnica y la reproducción. Ha entrado quizás también en la época del estrés. Ha perdido esa inocencia de la mirada directa y ha ganado un mundo de nuevas y peligrosas posibilidades.

¹ Biografía y discografía en páginas de música africana y wikipedia.

<http://www.youssou.com/Templates/Biography.html> ; http://es.wikipedia.org/wiki/Youssou_N'Dour

Objetivos

El artículo pretende conocer las características del sistema mediático en el sur del Sahara, especialmente, con relación a la radio y la telefonía

móvil como motores generadores de un espacio público y democrático.

Metodología

El trabajo parte de una revisión del estado del arte con relación a los usos y grado de introducción de la telefonía móvil y la radio en diferentes escenarios del sur de África. Igualmente está fundamentado en el estudio cualitativo y análisis de contenidos de diferentes reflejos publicados

en medios impresos e Internet sobre el uso de la radio y la telefonía móvil en la región. A ello, el estudio añade el seguimiento y análisis de una compilación de materiales publicados en medios de comunicación de este ámbito geográfico.

1. La ruptura de la tradición oral

La tradición oral en estas sociedades se mantenía con una enorme fuerza como elemento del grupo resistiendo a los cambios en los ritos de iniciación y de paso que formaban el entramado del dominio de los gestores de la tradición. Estas comunidades se encontraban relativamente urbanizadas, con fuertes raíces comunitarias familiares extensas, con lenguas propias y lenguas comerciales utilizadas en la intensa vida de intercambio y trueque entre grupos.

La penetración de la lengua religiosa, el árabe, sólo era visible a los dirigentes religiosos sin permeabilizar el resto de la sociedad, aunque fuera un factor de unidad a larga distancia y de relación con las tribus que atravesaban el sahel.

La experiencia colonial había partido asimismo las redes de comunicación internas de esta lengua con los centros de educación religiosa del norte de África y Oriente, manteniéndola sólo en el dominio de la oración y ni tan siquiera en la predicación que se realizaba en las lenguas locales.

La penetración de las lenguas coloniales sólo había afectado a los funcionarios locales de las grandes ciudades durante la época de dominio y a sus sucesores en la gestión del gobierno después de las independencias. Una lengua postiza y aprendida en la escuela que ni siquiera había penetrado en la vida familiar de estos grupos dirigentes occidentalizados.

La lengua local era la familiar, complementada generalmente con el conocimiento de dos o tres lenguas más para el comercio y la relación con otros grupos de paso en la aldea o incluso habitantes de otros barrios de la misma – relaciones entre comunidades pastoriles y sedentarias, lenguas de grupos comerciales...-, reforzada por una fuerte tradición de la relación personal y de los tratos directos entre las personas.

La tradición oral mantenía la memoria y unidad del grupo, el sentido de comunidad a través de historias y mitos comunes, de relatos compartidos y de expresiones de reconocimiento de la identidad común. Se mantenían una serie de rituales ligados al gesto y tratamiento del cuerpo – determinados peinados, maquillajes, pinturas, tatuajes, incisiones...-, que no habían sido superados por la religión universalista y aprensiva respecto a estos restos mágicos animistas. La pertenencia a estos grupos era señalada y destacada personalmente, imponiéndose a la solidaridad religiosa, la difusa identidad nacional o la posterior adscripción política.

Los acuerdos debían ser directos, los negocios cerrados mediante unas fórmulas y frases perfectamente estatuidas, las palabras se imponían a cualquier texto escrito o contrato impuesto por la administración.

La voz de los contratantes era el punto fundamental de las relaciones en estas comunidades. La letra escrita o impresa se encontraba cargada de sospechas aparte de ser para la mayoría, ininteligible.

1.1. *Las minorías ilustradas*

En las ciudades, sobre todo en las capitales regionales de las diversas áreas de la administración colonial, comienza lentamente desde finales del siglo XIX la penetración de la reproducción de lo escrito –prensa en lengua de la potencia colonial y libros importados de la metrópoli -, que van preparando la llegada de la reproducción industrial de la voz – la radio – y de la imagen– cine y televisión.

Estas elites no sólo reciben informaciones y las dominan en la lengua colonial, sino que, a través de ella, se dibuja un panorama exterior a la realidad africana, propio de las temáticas y rutinas de los medios occidentales. Aunque el lector sea del Sahel, lo que lee pertenece al mundo descrito por Edward Said² y sus intereses poscoloniales. Ha sido una verdadera lucha imponer contenidos y temáticas rupturistas y con una visión verdaderamente africana de los problemas³.

Las producciones locales se introducen obligatoriamente a partir de las independencias que establecen un circuito de radios estatalizadas, de distribución cinematográfica controlada y, posteriormente, de televisión gubernamental. Ninguno de los tres proyectos –exceptuada la

² Said, E.W. (1981). *Covering Islam: How the Media and the Experts Determine How We See Rest of the World*. New York: Pantheon Books.

³ Quaghebeur, Marc ; Nayer, Philippe (Dir.) (1996), *Papier blanc, encre noire* (Papel blanco, tinta negra). Centre Wallonie-Bruxelles, Cellule Fin de Siècle.

prensa—, tiene una gran influencia en la vida del país. Los diarios en la lengua colonial, regentados por antiguos estudiantes en la metrópoli y en conexión directa con los intereses culturales de ésta, representan la voz y modelan la opinión de las elites políticas que han heredado la gestión del país después de la independencia.

La obsesión de los dictadores por controlar los medios queda reflejada en el relato de Ahmadou Kourouma al contarnos la proximidad de los centros de poder (el palacio presidencial y la casa de la radio) y de los dos líderes, el político y el mediático (el dictador y la voz de la radio que se convertirá en la voz del régimen)⁴. Pero, esta influencia queda tan encajonada como los suburbios ricos y sus empalizadas, del resto de la población.

A diferencia de otros países, la debilidad de estos estados y su enorme extensión impiden una extensión rápida de la electrificación a todo el territorio. La capacidad de penetración de los mensajes gubernamentales y de los intereses de las elites es mucho menor que en otros países del arco arabo-musulmán⁵. En el

⁴ Kourouma, Ahmadou (Côte d'Ivoire), 1927-2003. *En attendant le vote des bêtes sauvages* (Esperando el voto de las animales salvajes), Seuil, Paris, 1998; *Allah n'est pas obligé* (Allah no está obligado), Seuil, Paris, 2000. Citado por: "La ciudad africana vista a través la literatura subsahariana Un espejo de la realidad no tan deformante", Christophe Roy Traducido por Nathalie Greff-Santamaria y Alejandro Toro Vallejo, *Resac* – núm. 2 – 1ro semestre de 2009

⁵ Nisbet, Erik C.; Nisbet, Matthew C.; Scheufele, Dietram; Shanahan. James (2004). *Public diplo-*

sahel, se deben utilizar las redes orales y clientelares de los grupos étnicos, basados en la transmisión oral para la gestión de comunidades y territorios. En muchos lugares, la presencia gubernamental es absolutamente difusa.

Sólo una minoría ciudadana y culta, pequeña pero muy influyente, se constituye en la elite occidentalizada que gobierna el país, lee los periódicos extranjeros o los nacionales en la lengua colonial, modela y escucha la radio y la televisión gubernamentales. Esta elite, por razones culturales, sabe resistir a las proclamas dogmáticas de los gobiernos que se suceden y con los que mantiene una relación familiar. Por otro lado, y para mantener una legitimidad en duda, debe continuar cultivando redes clientelares y clínicas, con un fuerte componente de la tradición oral, para mantener correas de transmisión con la mayoría desinformada del país.

En el Sahel no se van a producir fenómenos de la importancia de las radios árabes —como la dirigida desde Egipto por el nasserismo⁶, y tardarán en llegar sin mucho éxito por las diferencias culturales las películas y producciones audiovisuales del arco sirio y egipcio⁷. La influencia franco-británica, y posteriormente

macy, television news, and Muslim opinion. Harvard International Journal of Press/Politics 9 (2), 11-37.

⁶ James, Laura M. (2007). *Whose Voice? Nasser, the Arabs, and 'Sawt al-Arab' Radio.* EN: <http://www.tbsjournal.com/James.html>

⁷ Anderson, Jon . "New Media in the Muslim World: The Emerging Public Sphere", ISIM Newsletter, 5, EN: http://www.isim.nl/files/news1_5.pdf

americana, es evidente en el mundo del cine y la televisión, coordinada con unos aburridísimos programas gubernamentales de propaganda. Cierta producción de las elites locales ha creado unos productos audiovisuales frescos y relativamente críticos, concretados en festivales locales, con premios internacionales en las antiguas metrópolis, que han logrado una cierta influencia en las elites y en las comunidades ciudadanas⁸. Sólo la llegada de los canales por satélite ha propiciado un cambio que, poco a poco, se está notando en las producciones de las televisiones locales que tienen que competir con los canales satelitales⁹.

Este panorama ha permitido una resistencia popular de la voz directa que resistirá hasta la actualidad, aunque ha sido alterada en las ciudades por la presencia de las televisiones por satélite y la llegada de Internet y los cibercafés, verdadera pesadilla de los gobiernos locales por la dificultad de su control.

⁸ Taureg, M.; Wittmann, F. (eds.) (2005). *Entre tradition orale et nouvelles technologies: ou vont les mass média au Sénégal?* Dakar: Enda Tiers Monde.

⁹ Lamloum, Olfa (2006). *Al-Jazira. Espejo rebelde y ambiguo del mundo árabe*, Hacer editorial, Barcelona. Miles, Hugh (2005). *Al Jazeera: How Arab TV news challenged the world*. Abacus, London. Lynch, Marc (2005). *Voices of the New Arab Public: Iraq, al-Jazeera, and Middle East Politics*. Today, Columbia University Press.

2. La voz frente a la prensa, la radio y la televisión

El problema es la electrificación. Un estado débil no puede llevar el tendido eléctrico sin grandes dificultades a todo el país. La obsesión de todas las dictaduras por electrificar —y por tanto extender las redes de su control disfrazándolo de llegada de la modernidad—, se da igualmente en el sahel, pero sin éxito. Sólo las minorías ciudadanas contarán con casas electrificadas y con acceso a las redes telefónicas. La reproducción y transmisión de la voz será limitada.

Allí donde llega la radio, y se escucha, sus efectos son claros. La entrada de una voz extraña dentro de las viviendas pero con una autoridad innegable, rompe la tradición oral y jerárquica de la familia. No es extraño, como en el relato de Kourouma, la alianza entre el poder político y el mediático: el nuevo poder militar en su mayoría, necesita esta voz persuasiva. Necesita tratar con un súbdito que se transforma en ciudadano y al que debe seducir y convencer¹⁰. En el mundo arabo-musulmán las consecuencias han sido innegables en el paso de súbditos a ciudadanos, de creación de una esfera pública de opinión¹¹, incluso en los países con un

enorme peso de la tradición, ahora conmovidos por las revoluciones audiovisuales e internauticas¹² que cambian las relaciones del espacio público¹³. Pero, en el sahel, solo se dirige a las elites ciudadanas sin influencia real excepto casos singulares en el pueblo.

De la misma forma, el cine no se convierte en un fenómeno de masas y en un acto social excepto en las ciudades, con una débil presencia en otras localidades. Su influencia aculturiza-

retreating state”, p. 19-28. Eickelman, Dale (s.a.). “Communication and control in the Middle East: Publication and its discontents”, p. 29-40. Anderson W. “The internet and Islam’s new interpreters”. P. 41-56. Armbrust, Walter (s.a). “Bourgeois Leisure and Egyptian Media Fantasies.” p. 106-132.

¹² Alavi, Nasrin (2005). *We Are Iran: The Persian Blogs*. Soft Skull Press. November 28. Gresh, Alain (2002). « Balbutiements de l’opinion publique en Arabie saoudite », *Le Monde diplomatique*. Kraidy, M.M. (2002). “Arab Satellite Television Between Regionalization and Globalization”, *Global Media Journal* 1.1.

¹³ Perceval, José María; Simelio, Nuria; Tous, Anna (2009). “Occidental form, occidental content? The emergency of a new public sphere in the Arab world from Al-Jazira and its change of forms and contents in the media”. Lancaster Congress. England.

¹⁰ Nyamnjoh, F.B. (2005). *Africa's Media. Democracy & the Politics of Belonging*. London: Zed Books.

¹¹ Eickelman, Dale; Anderson, W. (1999). *New Media in the Muslim World: The Emerging Public Sphere*. Bloomington, Indiana University Press, 1999. Artículos de NORTON, Augustus Richard, “The new media, civic pluralism and the slowly

dora es mínima, excepto en las elites. La persistencia de la lengua colonial permite el bilingüismo, pero es un filtro para la seducción masiva. La televisión, controlada fuertemente por el poder, será un fenómeno elitista y de nula influencia popular en sus comienzos. La transformación de narrativas que se realiza en estos medios, tan importante en el arco arabomusulmán como en otras sociedades tradicionales¹⁴, llega relativamente coartada al Sahel por problemas técnicos.

La voz personal y no reproducida permanece. La resistencia es posible. La tradición oral y la fuerza de las prácticas de grupos basadas en la voz, pervive. Cuentos, relatos, historias personales e incluso chistes, mantienen una fuerza absoluta de transmisión y reproducción del saber. Los tratos y los contratos sólo pueden finalizarse mediante el contacto personal de los firmantes que sellan con más fuerza el compromiso de palabra que el papel escrito que queda como constancia.

2.1. La revolución del transistor

La llegada de la transmisión de la voz sin hilos, debido a los avances del transistor y las pilas recargables, va a representar un enorme cambio en este panorama. Este espacio no va a ser ocupado estrictamente por las radios gubernamentales, sino por hábiles y jóvenes radios musicales que van a aculturizar la población en ritmos y variedades inéditas hasta el momento.

¹⁴ Bird, S.E.; Dardenne, R.W. (1997). "Myth, chronicle and story: Exploring the narrative qualities of news". EN: Berkowitz D. (ed.) (s.a.). *Social Meanings of News: A Text Reader*, 333-350.

La entrada de la cultura occidental va a ser inmediata, aunque matizada por la presencia de verdaderos creadores locales - pertenecientes a las elites urbanas occidentalizadas—, que van a saber captar ambos mundos y ofrecer una versión sincrética de músicas de excelente calidad y fuerza.

El transistor sí va a cubrir el territorio, independizándose de las débiles redes y cableados. Va a ser un factor de unión en los grupos y se va a expresar en sus lenguas propias o en las comerciales que conocían cuando no en la adaptación local de la lengua colonial. Junto a los programas musicales, van a ir naciendo iniciativas relacionadas con el relato y la información —esta última muy controlada por el gobierno, o ofrecida directamente mediante desconexión—. Humor e informaciones locales van a ir creando un espacio público inédito que da lugar a comentarios en el grupo de oyentes.

La elite que produce nuevos ritmos canta en lenguas locales, recoge ritmos y formas tradicionales, pero expresa claramente nuevos lenguajes musicales ciudadanos, acaba con la cadena de transmisión de tonadas, dejos y acentos populares. Su uniformización y homologación es regional, trasciende fronteras y territorios. Su fuerza es la palabra directa en la lengua accesible y no colonial aunque ritmos y contenidos practican un sano sincretismo con tradiciones y lugares lejanos.

2.2. Los cambios de costumbres y prácticas de la radio

La transmisión y reproducción de la voz sin cables llevará las músicas a los lugares de trabajo y la información a todos los rincones del

país. Permite la presencia de una comunicación exterior en una aldea no electrificada y la afluencia de informaciones inmediatas antes mediatizadas por los lectores de diarios. Los programas más escuchados son los de música, pero van acompañados de informaciones que no son inocuas en los cambios de mentalidades y prácticas cotidianas.

Los productores de estos programas pertenecen a las elites ciudadanas, aunque muchos de ellos tengan un origen popular, y por tanto ejercen funciones de aculturización de los oyentes a partir de modas y prácticas de la ciudad. Sus intereses, expuestos de forma seductora, calaran como una fina lluvia sobre sus oyentes. Sin pensarlo, o interesadamente, extenderán nociones inéditas relativas a la modernidad, la democracia, los derechos de las personas... que contrastarán en ocasiones con tradiciones fuertemente asentada y que llevarán a algunos de estos comunicadores a posiciones políticas, a participar en determinadas acciones gubernamentales o a ser represaliados por el poder.

Estas radios permiten una penetración mayor de las lenguas de oikumene comerciales a través de los comentarios y de la lengua colonial a través de las letras de las canciones de moda. En general, uniformizan y normalizan el uso de las lenguas locales, dándoles un vivo dinamismo e introduciendo en las mismas términos que no poseían. Del mismo modo, comienza a desarrollarse un sentimiento nacional antes únicamente transmitido por la escuela o la pertenencia al servicio armado, en comentarios, transmisiones de eventos, informaciones del tiempo o noticias compartidas —desde catástrofes concretas a eventos deportivos cada vez

más frecuentes—, lo que crea un inédito espacio público con el que tendrán que contar cada vez más los políticos clientelares de las elites ciudadanas.

Se establece también una forma de discusión interna no jerárquica ni adaptada a los modelos rituales de la tradición que la radio promueve. La información unidireccional gubernamental, generalmente poco escuchada, se transforma con los programas de debate, aunque el tema sea cultural o artístico y muy pocas veces social. Los oyentes escuchan a personas que expresan opiniones contradictorias e incluso enfrentadas sin que exista un juicio que determine la validez de ninguna de ellas: por primera vez, es el oyente el que decide lo que desea. Se encuentra abandonado a su propia responsabilidad.

La radio se utiliza para felicitar, anunciar productos y fiestas, promocionar determinadas actuaciones —en una reedición de los programas de discos dedicados que tanta fama tuvieron en Europa en los años 50 y 60 del siglo pasado—, lo que creará una red inédita y accesible a toda la población de forma oral. En una sociedad que da un valor supremo a la voz personal, esta comunicación se transforma en fundamental y, por primera vez, sin la presencia física del interlocutor.

La radio también ha permitido, antes que la televisión, la extensión de la pasión africana por el deporte espectáculo. El fútbol no hubiera triunfado sin la extensión de la radio y las transmisiones son mucho más vivas —al igual que en occidente—, cuando se oyen a través de un aparato de transmisión de la voz que cuando acompañan las imágenes de un reproductor. La necesidad de ver a los equipos provoca auténti-

cas migraciones a los afortunados lugares que cuentan con un aparato televisivo creándose redes de sociabilidad inéditas.

2.3. Aparece el teléfono portátil

Del mismo modo que la radio requiere electricidad y por tanto una instalación de cableado que llegue a todas las zonas del país, el teléfono tradicional terrestre necesita la presencia de una red de cable de cobre que cubra toda la superficie. El teléfono familiar ha tenido un desarrollo mínimo en el África subsahariana limitado a las residencias de la elite, los espacios funcionariales y centros comerciales, y las cabinas públicas. Estos últimos lugares han sido durante mucho tiempo verdaderos centros de sociabilidad urbana que, actualmente, están siendo sustituidos por los centros de Internet o cibercafés, en la mayor parte de los casos herederos de los anteriores¹⁵.

La revolución llegará con el portátil o móvil, con la posibilidad de independizarse del receptor y cubrir zonas del territorio hasta entonces inéditas. La posibilidad de controlar un negocio o seguir un recorrido determinado por el país, permitió un aumento del poder de la clase empresarial, pero, inmediatamente, ha pasado a ser un objeto codiciado y utilizado por todo tipo de pequeños comerciantes, familias y jóvenes sin grandes recursos. La imaginación ha compensado la necesidad de caros aparatos de mantenimiento. Baterías recargables, enchufes multiusos, altavoces y reproductores inéditos, tarjetas de llamadas intercambiables..., todo un submundo comercial florece

¹⁵ Brückner, Matthias (2001). "IslamiCity - Creating an Islamic Cybersociety". ISIM Newsletter, 8.

en los mercados africanos al servicio de estos nuevos clientes llegando a convertir, por maravillas del trueque, las tarjetas de llamadas en nuevas monedas de cambio como antes los fueron las cajetillas de cigarrillos. La realidad es que el mercado africano de telefonía móvil es el que crece con mayor rapidez a nivel mundial y se ha convertido en una bicoca en lucha de las principales compañías internacionales.

2.4. Los cambios de costumbres y prácticas del portátil

La costumbre que más ha sufrido con la aparición del móvil ha sido la de la visita familiar o amical. Comienza a desaparecer la visita inesperada de las sociedades sin transmisión de voz. Quedar, citarse, establecer el día de reunión, costumbres absolutamente revolucionarias, se imponen, y no sólo entre los jóvenes, sino en las familias más tradicionales. Comienza a ser mal visto el hecho de presentarse en una casa sin llamar previamente. Y esto hace cambiar la idea de la amistad y la relación.

La agresividad comercial de los zocos —esa vida que las ciudades africanas¹⁶ despliegan con toda su potencia—, ha encontrado una correa de transmisión inédita. El cliente no tarda en obtener lo que desea de un comerciante que llama por el móvil a otro 'socio' y proporciona rápidamente el servicio deseado. El trabajador ya no tiene que recorrer el barrio establecien-

¹⁶ Schaubert, Colette. Resumen de la intervención de Jean-Luc PIERMAY sobre el tema « Les villes au secours de l'Afrique » (Las ciudades prestando socorro a África), 11 de octubre de 2006, Strasbourg, www.cafgeo.net.

do una agenda de contactos para arreglos case-ros sino que recibe el encargo en la casa donde se encuentra aumentando su servicio de dos o tres por día a cinco o seis (aun conservando todos los rituales propios de una época que no se libera de la bella tradición oral).

La información ciudadana, incluida la falsa y la rumorología, se transmite ahora con una inusitada rapidez. El gobierno se ve ahora ocupado no sólo en transmitir la información adecuada sino en desmentir la desinformación o en controlar nuevos comportamientos peligrosos como las fotos de ciertas personas enviadas por venganza a través de los móviles.

Un artículo de Jean Abbiateci y Antonin Sabot, desde Bamako (Mali) nos cuenta 'la vida sin hilo'¹⁷ de los móviles, verdadera explosión de los últimos años, y los cambios que ha producido en la vida cotidiana de los habitantes llegando a producirse un fenómeno inédito: la conversión de la unidad telefónica –la tarjeta de llamadas – en moneda de cambio.

Los cambios analizados por estos corresponsales no sólo afectan la vida cotidiana de Bamako sino incluso la de los infatigables trashumantes Peüls, con sus ganados a lo largo de Senegal o Mali, que ahora pueden pactar recorridos a través de las llamadas del móvil y aportar su magnífico abono animal en las tierras en barbecho. Las familias con estudiantes o jóvenes trabajadores en las ciudades encuentran mucho más fácil la relación con ellos y también, la conexión económica.

El teléfono banca que en Europa no ha logrado imponerse aún, se encuentra mucho más de-

sarrollado en el África subsahariana: pagar por teléfono, realizar operaciones con el banco, enviar dinero a la familia..., operaciones que los europeos aun miran con recelo, se han impuesto.

¹⁷ Le Monde, viernes 26 de febrero de 2010, p. 14.

Conclusiones

La heterogeneidad de procesos diversos de comunicación en el Sahel como los analizados en el magnífico trabajo de recopilación realizado por el profesor BECK¹⁸ con análisis de la prensa en Gambia y Senegal, los cómics en Camerún, las pinturas de la calle en Etiopía, los cuentos populares en la zona bantú, los escritores locales, la música de moda, los debates de la televisión en Costa de Marfil, las películas de terror en Nigeria, los teléfonos móviles en Burkina Fasso..., muestran la inmensa variedad de soportes de la voz que conviven con la tradición y la reforman en nuevas prácticas de la modernidad.

Los medios provocan y conducen el proceso de paso del súbdito al ciudadano, crean un espacio público de opinión, formalizan estrategias narrativas rupturistas, educan en una dinámica de debate y confrontación de ideas, cambian prácticas cotidianas a través de la aculturación que suponen los nuevos contenidos y las formas introducidas por los nuevos soportes. Aparecen nuevas solidaridades y nuevos consumos culturales, nuevas necesidades económicas y nuevas inquietudes políticas.

Al mismo tiempo, los medios destruyen la transmisión oral jerarquizada y tradicional, sustituyéndola por una nueva jerarquía en que los poseedores de los medios y los hábiles en su manejo se convierten en los nuevos controladores de la comunicación entre y dentro de los grupos. Nuevos valores y nuevas prácticas se imponen. Algunos de estos valores facilitarán el desarrollo y otros crearán nuevas separaciones entre grupos, algunos añorarán el pasado de la voz personalizada y las viejas solidaridades de grupo, otros aprovecharán estos nuevos apoyos y respaldos que ofrecen estos medios.

El Sahel, que mantuvo la tradición oral por razones técnicas asociadas a una débil electrificación popular, ha saltado definitivamente a una revolución interna con la voz sin hilos (transistor y teléfono móvil, a su vez transmisor de contenidos audio y visuales). Los cambios son radicales en relaciones personales, trabajo, transmisión de información e, incluso, relaciones bancarias y comerciales.

El cantante Youssou N'Dour nos advierte de lo que se pierde en este nuevo camino.

¹⁸ Beck, R.M.; Wittmann, F. (eds.) (2004). *African Media Cultures. Transdisciplinary Perspectives / Cultures de Médias en Afrique. Perspectives Transdisciplinaires*. Cologne: Ruediger Koeppel Verlag.

Referencias

- Alavi, Nasrin (2005). *We Are Iran: The Persian Blogs*. Soft Skull Press. November 28.
- Gresh, Alain (2002). « Balbutiements de l'opinion publique en Arabie saoudite », *Le Monde diplomatique*.
- Kraidy, M.M. (2002). "Arab Satellite Television Between Regionalization and Globalization", *Global Media Journal* 1.1.
- Anderson, Jon . "New Media in the Muslim World: The Emerging Public Sphere", *ISIM Newsletter*, 5, EN: http://www.isim.nl/files/news1_5.pdf
- Beck, R.M.; Wittmann, F. (eds.) (2004). *African Media Cultures. Transdisciplinary Perspectives / Cultures de Médias en Afrique*. Perspectives Transdisciplinaires. Cologne: Ruediger Koeppe Verlag.
- Bird, S.E.; Dardenne, R.W. (1997). "Myth, chronicle and story: Exploring the narrative qualities of news". EN: Berkowitz D. (ed.) (s.a.). *Social Meanings of News: A Text Reader*, 333-350.
- Brückner, Matthias (2001). "IslamiCity - Creating an Islamic Cybersociety". *ISIM Newsletter*, 8.
- Eickelman, Dale; Anderson, W. (1999). *New Media in the Muslim World: The Emerging Public Sphere*. Bloomington, Indiana University Press, 1999. Artículos de NORTON, Augustus Richard, "The new media, civic pluralism and the slowly retreating state", p. 19-28. Eickelman, Dale (s.a.). "Communication and control in the Middle East: Publication and its discontents", p. 29-40. Anderson W. "The internet and Islam's new interpreters". P. 41-56. Armbrust, Walter (s.a). "Bourgeois Leisure and Egyptian Media Fantasies." p. 106-132.
- James, Laura M. (2007). *Whose Voice? Nasser, the Arabs, and 'Sawt al-Arab' Radio*. EN: <http://www.tbsjournal.com/James.html>
- Kourouma, Ahmadou (Côte d'Ivoire), 1927-2003. *En attendant le vote des bêtes sauvages* (Esperando el voto de las animales salvajes), Seuil, Paris, 1998; *Allah n'est pas obligé* (Allah no está obligado), Seuil, Paris, 2000. Cita-do por; "La ciudad africana vista a través la literatura subsahariana Un espejo de la realidad no tan deformante", Christophe Roy Traducido por Nathalie Greff-Santamaria y Alejandro Toro Vallejo, Ressac – núm.. 2 – 1ro semestre de 2009
- Lamloum, Olfá (2006). *Al-Jazira. Espejo rebelde y ambiguo del mundo árabe*, Hacer editorial, Barcelo-na.
- Miles, Hugh (2005). *Al Jazeera: How Arab TV news challenged the world*. Abacus, London.
- Lynch, Marc (2005). *Voices of the New Arab Public: Iraq, al-Jazeera, and Middle East Politics*. Today, Columbia University Press.
- Nisbet, Erik C.; Nisbet, Matthew C.; Scheufele, Dietram; Shanahan, James (2004). *Public diplomacy, television news, and Muslim opinion*. *Harvard International Journal of Press/Politics* 9 (2), 11-37.
- Nyamnjoh, F.B. (2005). *Africa's Media. Democracy & the Politics of Belonging*. London: Zed Books.
- Perceval, José María; Simelio, Nuria; Tous, Anna (2009). "Occidental form, occidental content? The emergency of a new public sphere in the Arab world from Al-Jazira and its change of forms and contents in the media". Lancaster Congress. England.
- Quaghebeur, Marc ; Nayer, Philippe (Dir.) (1996), *Papier blanc, encre noire* (Papel blanco, tinta negra). Centre Wallonie-Bruxelles, Cellule Fin de Siècle.
- Said, E.W. (1981). *Covering Islam: How the Media and the Experts Determine How We See Rest of the World*. New York: Pantheon Books.
- Schaubert, Colette. Resúmen de la intervención de Jean-Luc PIERMAY obre el tema « Les villes au secours de l'Afrique » (Las ciudades prestando socorro a África), 11 de octubre de 2006, Strasbourg, www.cafego.net.
- Taureg, M.; Wittmann, F. (eds.) (2005). *Entre tradition orale et nouvelles technologies: ou vont les mass média au Sénégal?* Dakar: Enda Tiers Monde.
- Tejedor Calvo, Santiago (2008). "Periodismo 'mashup': Combinación de recursos de la web social con una finalidad ciberperiodística". EN: *Revista Anàlisi*. Departamento de Periodismo. UAB. Servei de Publicacions. Bellaterra, Barcelona. N° 35.